HABLANDO EN PLATA-EDITORIAL

CASTILLA Y SU PERENNE AFICION POR LO FLAMENCO

Desde siempre, y por razones que verdaderamente ignoramos, Castilla, y con Castilla León, han sentido una enorme y rara afición por los temas flamencos de la bendita Andalucía. Una misteriosa raíz popular ha brotado siempre en Castilla, gracias al riego fecundo del ingenio andaluz. El Centro y el Sur de España, por obra y tradición de un folklore maravilloso, que germina y florece abonado por la sal más fina del pueblo, están intimamente hermanados en el sentimiento y la devoción secular que ambos tienen por los cantares de la región andaluza.

Un cante bravío, varonil y único como el flamenco que ya no es de Andalucía, sino de toda España, porque el flamenco hace tiempo que se convirtió en folklore nacional, hace el milagro, día a día, de unir a castellanos con andaluces en el más fraterno de los abrazos. Y con el cante, el baile y el toque de la guitarra agarena de los andaluces. Faralaes y falsetas de embrujo en la más sutíl y sublime embriaguèz del alma y los sentidos.

Tal vez no sea por ésto, sino por otras màs poderosas razones de simpatía y adhesiòn, por lo que Castilla, y con Castilla España entera, estuvieron al lado de Sevilla y sus pueblos anegados. Razones del espíritu, tambien, que son al fin y al cabo las que mueven las misteriosas cuerdas del cante flamenco, ancestral y hermoso, son las que ahora nos mueven a hacernos solidario de esa desgracia que estos días asola a Zamora y la vega del Duero, en la màs terrible cadena de desbordamientos que hayan podido conocer los zamoranos, a los que ahora llega nuestro programa, gracias a la hermandad que nos une a los queridos micrófonos de Radio Zamora. A nuestros compañeros de Radio y a los aficionados zamoranos, vaya nuestro saludo y el deseo de que, como parece ser, hayase ido todo peligro.